Asociación Cultural Amigos Vía Plata - Ourense

CAMIÑO MOZÁRABE

BOLETÍN INFORMATIVO Nº 12

O Camiño Mozárabe

JUNIO 2013

Colegiata de Xunqueira de Ambía

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LA VÍA DE LA PLATA – CAMIÑO MOZÁRABE

Consejo editorial

Junta directiva de la Asociación de Amigos de la Vía de la Plata – Camiño Mozárabe

Año 5. Número 12

Publicación semestral

Coordinador

José Antonio Quintas Vázquez

Aux coordinación

Aser Óscar Sánchez Ruido

José Emilio Rodríguez González

José Luis Rodríguez Cid

José María Lamelo Sánchez

Vidal García Reguera

Fotografía

Archivo CEO y Vía Plata – Camiño Mozárabe

Aportaciones de colaboradores

Maquetación y correcciones

Jaime Armesto Conde

Bárbara Canedo Gutiérrez

Edita

Asociación de Amigos Vía Plata – Camiño Mozárabe

Praza das Damas, 1. 32005 Ourense

Tfno. 988 39 11 10 – Fax. 988 39 19 57

Página web: www.viaprataourense.ceo.es

Correo electrónico: viaprataourense@ceo.es

Depósito legal

OU 116-2007

SUMARIO

Dos imágenes de Santiago Peregrino en San Pedro de Moreiras (Ourense)
Miguel Ángel González García
Pág. 3

Santiago en la iglesia de María Auxiliadora
Xabier Limia de Gardón
Pág. 5

El hábito de los peregrinos
Fr. Luis de Osera
Pág. 6

Caminos portugueses hacia Ourense
José Antonio Quintas
Pág. 8

El Camino Mozárabe de Santiago
Eligio Rivas Quintas, C.M.
Pág. 9

O Foxo de Deza. A vara de medir
Alfredo Abeledo Penas
Pág. 15

Iconografía de Santiago en la Catedral de Ourense
Juan Andrés Hervella
Pág. 18

Certificación de paso por el Camino de Santiago
Pág. 19

Ficha de inscripción en la Asociación

D. Dña. .....con D.N.I. nº.....

Calle .....Nº .....Piso.....

Localidad .....Provincia.....

CP .....Teléfono..... Correo electrónico.....

Desea pertenecer a la Asociación de Amigos de la Via de la Plata - Camiño Mozárabe de Ourense, mediante el abono de una cuota de 30 € anuales a través de domiciliación en banco o caja.....

Oficina de .....Nº de cuenta .....

Ourense, a ___de_____de 20__ Firma del interesado

La Asociación de Amigos de la Vía Plata – Camiño Mozárabe no se responsabiliza de las opiniones vertidas en los artículos enviados por los colaboradores

Dos imágenes de Santiago Peregrino en San Pedro de Moreiras (Ourense)

Una de las iglesias más monumentales del patrimonio de Ourense es la de San Pedro de Moreiras, parroquia cercana a la capital en el ayuntamiento de Toén. De un **barroco culto y de una alta calidad constructiva** admira y sorprende. Por ello también es muy de lamentar las agresiones estéticas y de salud para el edificio que le causan los consentidos panteones vulgares e ilegales, adosados a sus muros.

Posee un rico mobiliario de retablos e imágenes entre las que se encuentran dos tallas del Apóstol Santiago peregrino, presencia que queremos destacar y añadir al catálogo ourensano de iconografía jacobea.

La razón de que Santiago se cuele en la imaginería de una iglesia o en el programa de un retablo es muy varia y tiene siempre interés el saberla. La titularidad del templo o de una capellanía, el camino de Santiago, la devoción de un particular o sencillamente porque está en el guión de los "actores" de un programa.

Retablo Mayor

Es el caso de Moreiras, ni es el patrono de la Iglesia, **que es San Pedro y no está en el Camino de peregrinación**, pero a la hora de buscar los protagonistas del Retablo Mayor todos los santos allí representados están debidamente emparejados de acuerdo con leyes no escritas pero razonables y simétricas de la iconografía, así hacen "pendent" San Francisco y Santo Domingo, San Onofre y San Pablo primer ermitaño… Al ser titular San Pedro que ocupa por tanto la hornacina central de la calle principal, su "compañero" iconográfico habitual, San Pablo, queda desplazado a la hornacina lateral derecha y en el lugar simétrico **se introduce a Santiago como tercer apóstol en el orden de importancia de los discípulos de Jesús**. Por ello está Santiago en el retablo mayor de Moreiras, una magnífica obra barroca, del siglo XVIII que llena todo el amplio testero de la capilla mayor. Por el momento no se conoce autor pero será un maestro de Ourense, con la debida formación técnica pero sin la genialidad de un escultor sobresaliente. Santiago de pie con túnica larga y amplio manto, libro en la mano derecha y como elementos definidores de su iconografía de peregrino, bordón, esclavina con vieras y sombrero de ala ancha también decorado en el frente con bastones y vieiras. Pliegues ampulosos en los vestidos buscando dar vida a la talla que sin embargo es limitadamente movida.

Retablo del rector Alonso de Piña

Las pingües rentas de la feligresía de San Pedro de Moreiras la hicieron atractiva y por ello al frente de ella estuvieron personajes de relieve, así en el siglo XV el chantre Don Pedro Tamayo que luego cedió la rectoría a su sobrino el influyente y hábil Don Alonso de Piña que en 28 de enero de 1498 figura claramente como rector en ella y **esto explica la existencia de un pequeño retablo en una capilla lateral que lleva sus armas**, señal de que será encargo suyo. No tienen justificación ni fundamento por tanto suponer que procede de una capilla de Trelle o de otro lugar. El retablo se lo atribuyó Chamoso Lamas al escultor Cornelis de Holanada (Manuel Chamoso Lamas "El escultor Cornielles de Holanda. Introducción del arte del Renacimiento en Galicia". La Coruña, 1975) y puede pensarse en este escultor, autor del retablo mayor de la Catedral como el autor de la traza ya que corresponde a su estilo, y es admitida la coincidencia del escultor y comitente, si bien la ejecución, al menos de la mayor parte de las esculturas y del propio retablo, será obra de taller, están muy lejos las discretas tallas de Moreiras de las delicadas y de alta calidad del retablo Catedralicio.

Del programa iconográfico de este retablo, fechable en el primer cuarto del siglo XVI, forman parte los 12 apóstoles, que **se sitúan con más voluntad decorativa que devota, en las peanas de los intercolumnios**, bajo doseletes góticos. Son de pequeño tamaño y de madera policromada. Si la mayor parte es de difícil identificación, no así Santiago el Mayor que lleva sombrero de peregrino y la escarcela. Probablemente llevó en las manos bordón y libro que por mutilación de las mismas faltan. Es figura de canon estilizado y con elegancia en el tratamiento de los pliegues tal como lo hacía Cornelis, que habrá orientado la obra.

El retablo e imágenes ha sido restaurado el año 2013 y ello es también razón para valorar y poner de relieve estas **dos tallas jacobeas que enriquecen la ya muy rica iconografía de Santiago en Ourense**.

Miguel Ángel González García
Catedral de Ourense

Santiago en la iglesia de María Auxiliadora

Ourense, ciudad nudo jacobeo para **los caminos del Sur y del Este, que atraviesan la provincia desde Portugal y Zamora**, respectivamente; concentra desde el Medievo hasta nuestros días ejemplos iconográficos significativos. Así el Santo Cristo, en su capilla privilegiada de la catedral de San Martiño, entre los medievales; es una obra bien conocida. Los modernos son menos conocidos. Quiero hoy mostrarles uno especial, que se halla en la iglesia del Colegio Salesiano, la parroquial de María Auxiliadora. **Se trata de una pintura de mediados del siglo XX**, sita en su singular retablo del presbiterio con un apostolado en torno al sagrario central. La iglesia debemos considerarla así, un hito, próxima a la renacentista capilla de los Remedios, y ambas al pie del obligado paso del Padre Miño; el puente medieval de origen romano imperial, que tuvo puerto en tiempos cuando la necesidad era cotidiana, por estar inseguro o roto el gran arco central.

Santiago en la Iglesia Salesiana

Los peregrinos de hoy, que tras pernoctar en el albergue de Ourense se dirigen a la salida de la ciudad descendiendo por la Avda. de la Habana o la calle Concejo, pueden iniciar la jornada que les llevará a Cea y Oseira entrando en la iglesia de los Salesianos, y **pedir buen camino ante la Buena Madre Auxiliadora, patrona de la parroquia**. También, se halla aquí la venerada imagen de la Virgen de los Remedios, desde el in-cendio de su capilla hace unos años. La iglesia representa desde 1954 los nuevos tiem-pos en la religiosidad del Camino a Santiago: desde dicho que, fue Jacobeo y los ocho que desde entonces han seguido su presencia. Esta iglesia y el colateral colegio son paisaje natural.

Entramos **en el amplio interior de la luminosa iglesia**. El ritmo cadencioso y curvilí-neo de las arcadas, que subdividen en tres las naves, bajo el artesonado de casetones; parece acompañan el sonido de nuestros regulares pasos, en esa hora temprana en que nos encaminamos al ábside. Allí, saludamos al Señor Santiago que con San Pedro preside sorprendentemente el Apostolado: su principal ubicación habla al peregrino de la importancia del mayor de los hijos del Zebedeo, con Juan al lado del primer Papa. El ábside se decora con un cálido color, en cuyo centro, a lo alto, en un gran nicho, una **estatua de bulto redondo de María con el Niño preside el sacro espacio al Este**. Los documentos dicen que la primera piedra se puso a finales del mes de san Martiño de 1951, siendo la primera misa el 24 de mayo de 1954. Más allá del altar central, corre contra la pared, un Apostolado en cuatro brazos bajo arcadas conopiales de estilo Neo Gótico. Las pinturas se distribuyen en dos coros o partes a ambos los lados del sagrario, con Pedro y Santiago, al frente.

Santiago es el primero a la derecha, según nos aproximamos a la balaustrada marmórea que limita el presbiterio. Desde niño siempre me sorprendió que Santiago esté en este lugar preeminente, y no San Pablo. Está pintado de perfil con un gran bordón metálico con gancho, del que cuelga una pequeña calabaza. Calza finas sandalias, viste larga vestimenta, y un manto que lleva sobre el hombro y anudado a la cintura. En el fondo blanco destacan sus perfiles, la dorada luz que emana del conjunto filtrada desde los cuatros vitrales polícromos; **llena nuestro corazón de peregrinos al dirigirnos hacia la puerta de esta reciente iglesia parroquial**, inaugurada el día de san Juan Bosco de 1983. Por las puertas colaterales entra un tropel de alumnos con sus profesores. Salimos con ligeros pasos en el aire de la mañana.

Xabier Limia de Gardón
Profesor -Tutor de la UNED / Ourense

El hábito de los peregrinos

El ser humano, desde la mítica vestimenta de hojas de higuera que se hace en el Paraíso, no ha cesado de imaginar atuendos "ad hoc". Quizá consecuencia del castigo divino que se le impone por no querer ser imagen y semejanza de Dios, al hacerse imagen y semejanza de Lucifer el rebelde, surge en él la necesidad de ser imagen y semejanza de otros; al modo de los animales, que se conocen y distinguen unos a otros por los colores de su piel. Así, **ha formulado desde la más remota antigüedad atuendos para todo y para configurar a los grupos a los que pertenece**: pueblos, oficios, status social, etc.

Esto no deja de hacerse en ningún pueblo, raza, cultura o nación. La homogenización universal del atuendo europeo no ha podido evitar que deportistas, profesionales diversos, artistas, etc, generasen sus "hábitos", al modo que los religiosos han especificado el suyo, para configurar con él su carisma.

Y por supuesto, **un "gremio" tan específico como es el de los peregrinos, no podía dejar de tener su "hábito"**. Basta con abrir la puerta de la recepción del monasterio, para diferenciar al peregrino del turista. Es un fenómeno antropológicamente curioso y religiosamente respetable; porque **el peregrino esconde, como el religioso tras su hábito, su condición social**. Es difícil distinguir, bajo el atuendo arrugado generalizado, de marcas deportivas o de moda, al banquero del empleado del comercio, al catedrático del bedel. Todos son "peregrinos" despojados de su "caché" urbano; más o menos atusados sus pelos, camisas o shorts, y más o menos bronceados por el sol.

Lo que les va a dar su "modus essendi" es el haber perdido la arrogancia urbana, el señorío bien marcado por su condición social, la fatua exhibición de la vestimenta de tal o cual boutique. **El peregrino lleva el hábito de peregrino, es decir, el modesto "ir de camino", haciendo penitencia por sus pecados o por los de un ser querido**, un amigo enfermo, una prestación vicaria, etc. El despojamiento de su frivolidad, la pulcritud y la soberbia que le devora en su caminar por las calles de la urbe luciendo sus encantos con intención no siempre exenta de morbosidad, olvidando que está de camino hacia su muerte, su juicio, su infierno o su gloria; es lo que el peregrino, bajo su "hábito" de arrugas descuidadas, pelos revueltos y barbas de varios días, lleva en su mente durante sus largas caminatas solitarias y silenciosas.

Al abrir la puerta, **en el rostro cansado, ajado por la falta de sueño y sin afeitar de un hombre** que no puede dejar de traslucir en su cara la nobleza de un alto nivel cultural y una cómoda posición social; **o en la cara lavada y sin atisbo de make-up de una mujer** a la que puedes imaginar en cualquier salón, ataviada de ropa de marca; descubres al peregrino bajo su "hábito", el hábito de la pobreza situacional, el del despojamiento "ad hoc" y la despreocupación por el "look" que impone la condición de peregrino, sin elegantes toilettes, ni baños con espuma de sales. El peregrino, con su descuido, va enfundado en su "hábito", porque el descuido de lo temporal, lo efímero y lo ficticio, lo que falsea la realidad humana y su condición de peregrino hacia lo absoluto, es lo que le envuelve en un clima de consagración.

El peregrino es un consagrado "a tiempo definido", un religioso de votos temporales de castidad, pobreza y obediencia, un postulante de la orden de la "Imitación de Jesús"; pues en su situación, imagen y problemática, reproduce la estampa del Cristo caminante y peregrino por nuestro mundo. No por otro motivo, la Regla de San Benito dice que se trate a los huéspedes y peregrinos, especialmente a estos; "como a Cristo en persona". Y ésta es la perspectiva que permite calificar el atuendo hoy convencional del peregrino, de "hábito", porque, pese a sus variantes folclóricas (convertimos sin querer todo lo que hacemos de forma masificada en folclore), **su configuración adquiere carácter de "hábito" por estar respaldado del fondo transcendental y religioso del acto**.

La moda en la prenda, el componente imitativo de lo que se suele llevar, el estilo genérico que convierte al individuo en "peregrino", no afecta a su esencia profunda. El que se lanza al camino se pone el "hábito de peregrino", que ya no son las oscuras pesadas prendas que protegían del frío y lluvia. **El colorido y el funcionalismo dan al "hábito" de peregrino un nuevo modo de presentar su acto**, su misión, porque el camino de Santiago es siempre una misión, pues su simple presencia es una llamada a la conversión, a la renovación de la vida en un nuevo modo de hallar la felicidad.

Lo esencial no es cómo va vestido, sino que se lanza a un acto de renovación de su vida, de la vida de la sociedad, a una misión "soteriológica" cuando, tras su esfuerzo, sufrimiento y privaciones, lo que **hay es un deseo de "salvar" a un ser querido al borde de la muerte física o moral** o, ¿por qué no? a uno mismo del abismo del absurdo existencial.

En fin, miremos al peregrino con unos nuevos ojos, veamos en su atuendo otra cosa que lo que vemos y no tengamos escrúpulo en ponernos el "hábito" de peregrino para adentrarnos en la esfera de una nueva forma de consagración, dado que la consagración no tiene fórmulas fijas. Dios, el infinita y eternamente nuevo, ve todo lo nuevo como algo suyo. Y este nuevo "hábito" de esta nueva "orden", la de los "Discípulos de Cristo peregrino", será aceptado ante el altar del Cielo con la misma complacencia, sacralidad y bendición que el de cualquier otra Orden secular.

Fr. Luis de Osera

Caminos portugueses hacia Ourense

La provincia de Ourense, en su parte sur, limita con el norte de Portugal, del cual parten **tres caminos secundarios y uno principal, que comunican este país con el Camino Mozárabe**, también llamado prolongación de la Vía de la Plata. Este camino atraviesa la provincia de Ourense de este a oeste.

En primer lugar, hablemos del más oriental que, partiendo de la ciudad de Zamora atraviesa toda la comarca de Aliste, pasando por alguno de los siguientes pueblos; Almendra, Campillo, Ricobayo, Bermillo de Alba, Alcañices, Quintanilla, Braganca, Vinhais, Sigirey. Estos tres últimos, son del país vecino. Al llegar a la frontera, atraviesa el río Mente, pasa al lado del mojón 294 (colocado por ambos países en 1864 cuando se definió la "Raia"), que paralelo al río Pontón en pendiente, nos conduce al pueblo de SOUTOCHAO; suelo de castaños, con una altitud de 833 metros. **Los primeros 14 kilómetros de este camino actualmente son conocidos como "A RUTA DO CONTRABANDO"**. Por un espacio llano, atraviesa un lugar muy diseminado llamado **LAMARDEITE**. A nuestra izquierda queda la sierra de PENAS LIBRES, con 1050 metros de altitud. Al descender, un camino en muy buen estado nos dirige hacia **VILARDEVÓS**. Al entrar en el centro de este pueblo, nos encontramos un cruceiro con su Santiago Peregrino. Cuando salimos de esta hermosa villa, a un kilómetro está una ermita dedicada a San Roque que está muy cerca de los pueblos de Trasiglesia y Devesa, con su capilla dedicada a San José. Esta iglesia tiene un escudo heráldico, **es aquí donde estaba el hospital de OSOÑO, atendido por la orden de San Juan de Malta**.

En Bemposta cruzamos la autovía das Rías Baixas A-52, luego, por un atajo conectamos con la localidad de Abedes situada al final del descenso que conecta con el valle de Verín a través de la carretera OU-310; una carretera muy a tener en cuenta en todo este camino puesto que va casi al lado.

La distancia desde este camino partiendo de Zamora es de unos 214 kilómetros. Hay 28 kilómetros menos por este camino que atravesando la Canda y el Padornelo. También destacaríamos que hay menos altitud, la máxima es de unos 900 metros, entre Alcañices y Sejas de Aliste.

Dentro del patrimonio cultural, debemos destacar en Braganca; la DOMUS MUNICIPALIS, monumento nacional y único en la provincia. **En Verín, por otro lado, incidimos en la fortificación del castillo de Monterrey**; con su casa noble "DO ESCUDO", donde está situado el albergue.

Pedimos una vez más que este camino no sea olvidado por la S.A. de Gestión del Plan Xacobeo, le falta la señalización oficial, y en Vilardevós es muy necesario un albergue.

José Antonio Quintas

Asociación Amigos Vía Plata Camiño Mozárabe - Ourense

El Camino Mozárabe de Santiago

1. Presentación del tema

De guiarnos por la propaganda, medios de comunicación y actitud oficiosa, cuando se habla del Camino de Santiago a lo que se refieren en fin de cuentas es al Camino Francés. Hasta hace unos años, la revista de la Federación Nacional de Caminos de Santiago apenas admitía artículos que hablase de otro que no fuese el Francés. Aún se oponen algunos a que un Congreso Internacional se celebre en otros caminos históricos, ignorando el sentido propio de Camino de peregrinación a Santiago.

Camiño de Santiago es un concepto abstracto, intermedio entre el camino de tierra y el 'de salvación'. Es el que cada uno emprende desde la misma puerta de su casa con el propósito de visitar el sepulcro del apóstol Santiago en Compostela, vaya por donde vaya, sin tener que ir a tomarlo a tal o cual punto prestablecido. Lo que pasa es que hay unas rutas históricas bien documentadas a lo largo de los siglos, aunque con distinta fortuna en la frecuencia de peregrinos y sobre todo en los medios de comunicación y difusión del hecho histórico. **Un Códice Calixtino, ya del primer tercio del siglo XII, lo tiene sólo el Camino Francés**, con una continuidad llegada a nuestros días, y de forma magnificada.

El Camino Mozárabe servía, por definición, toda aquella parte de la Península ocupada por los mozárabes, es decir, la mitad meridional al sur de una línea imaginaria trazada desde Valencia por Madrid hasta enfilar el río Duero, donde por más largo tiempo imperó la dominación musulmana, la España irredenta por siglos. Eran los cristianos que querían conservar sus leyes y creencias bajo dominio árabe, y por ello avasallados en mayor o menor grado.

Entendemos por Camino Mozárabe todos aquéllos que, desde los distintos puntos del Sur venían a confluir -incluida la Vía de la Plata - en el que por Sanabria, atravesando la provincia de Ourense, se dirige a Santiago de Compostela. **Nos proponemos aquí demostrar que Camino Mozárabe -del que forma parte la Vía de la Plata- tuvo vigencia tan antigua como el Francés**, y una frecuencia de peregrinos mucho mayor de lo que creen los exclusivistas del "camino por excelencia', y con una proyección quizás mayor.

2. Antecedentes del Camino Mozárabe en el Noroeste

Según el historiador Rodríguez Colmenero, ya en tiempos de Roma la Via XVI de Brigantium a Senabrega, sumada a la XVII de Braga a Chaves en Portugal (Gª Merid., 308-309), salía por la Portela del Padornelo. Contador de Argote señala en el siglo XVIII la existencia de un miliario romano en Lubián, paso entre las Portelas a la Meseta (Actas, 215). Se cumple aquí lo afirmado por Caamaño Gesto en su estudio de las Vías romanas: **"las vías medievales y caminos de peregrinación aprovecharon, siempre que pudieron, las obras estatales romanas"**.

Es de tener en cuenta que estas vías romanas llevaban en el Bajo Imperio, en la Gallaecia, el nombre de vereda, denominación latina: "uereda, iter per quod caballus ueredus uadit" (Du-Cange). Tal denominación es la constatada para el antiguo Camino Real y Mozárabe en su entrada desde Sanabria. A su paso por Mombuey, Zamora (año 1157) es Verea de Monte Boe. Siguiendo, en Lubián, la llaman Verea o Vrea; Vrea Vella en Terra das Frieiras y la Serra Seca, y Vrea a su paso por Laza; en la Limia, a la vera de la antigua Laguna de Antela, Vrea de Santiago (sic) cruzando la Vía XVIII de Braga a Astorga. Entre Xunqueira de Ambía y Orense es A Vrea, que en el siglo XII se cita en una escritura del monasterio de Melón como viam veterem. En el año 1530 en el famoso pleito entre el prior de Xunqueira de Ambía con el obispado de Valladolid, se dice textualmente: "por aquí pasa el camino real o francés" (sic.) de peregrinación. (AHP de Our., cita en Bol. Aur., VI, 215-216). Y en el Libro de Foros de la Feligresía de Laza, año 1570, vemos (f.39): ... derecho a Caveza dos Dados que está junto al Camino real entre el lugar das Eiras y las Cruces...

Desaparecido el Imperio Romano, las rutas viarias se acomodan a la nueva realidad política y centros de interés económico y social. Desde el siglo V esta es la vía de comunicación de Galicia con la Meseta. Por ella entra Leovigildo en persecución de su hijo San Hermenegildo, anexionando al visigodo el reino suevo de Galicia. Tal es el camino según Aguado Seisdedos (Actas 160, 162) y Fr. Damián Yáñez (Xornadas, 139 y n.), seguido por los que desde Benavente se dirigían a Galicia. Y por la que, añado yo, probablemente la decoración de motivos castreños llega del Sue del río Miño a San Pedro de la Nave en Zamora y hasta Santa María de Viñas en Burgos, y se difunde el arco mal llamado de herradura y el ventanal geminado de que tanto se va a aprovechar el arte mudéjar. En el castro de Cerdeira, Xunqueira de Ambía, Orense, hemos encontrado este arco, de fecha no posterior al mandato de Marco Aurelio.

En la alta Edad Media será cuando tal salida a la Meseta enlaza con la Via strata romana, habilitada en el año 79-78 a.C. de Mérida (Emerita Augusta) a Béjar, prolongada luego por el sur hasta Sevilla (Hispalis), y por el norte hasta Astorga (Asturica Augusta), con motivo de las Guerras Cántabras (25 a.C.).

Los árabes, que tanto uso harán de esta via strata desde el año 714, la llaman en ár. vg. balatta, popular blata (<ár. balah 'enlosado') que el vulgo acaba por asimilar a plata, atraído por el señuelo del apreciado metal, que incluso la etiología popular justifica como **"la plata que de América viene a Compostela"**. Vía de la Plata que va a ser parte del camino de Santiago, que asumiendo este y otros caminos que afluyen de todo el sur de España, debe llamarse con toda justicia **Camino Mozárabe**.

3. Evasión de mozárabes hacia el Norte y Noroeste

Para saber el porqué de Camino mozárabe de peregrinación, hemos de conocer la realidad histórica en que se vieron obligados a vivir durante seis largos siglos, los cristianos de la parte meridional de España.

En el año de 711 la Península se vio invadida por los árabes. En escasos años la ocupan en toda su extensión. Iniciada la Reconquista por el año 725, en muy pocos años el frente y frontera con los invasores queda fijada sobre el río Duero. Al norte Spania (en árabe Ishbaniya); alguna Historia árabe llama a esa parte cristiana Galikía, sin duda por la significación de Compostela con el descubrimiento del sepulcro del apóstol Santiago. Al sur del Duero es Al-Andalus. Es de notar que **en la nomenclatura árabe las cristianas, cautivas y esclavizadas, se clasifican por su origen**, en gallegas las de Ispaniya, francas las de la Galia, y beréberes las del Norte de África. (Hª Esp., dir. por Mz. Pidal, V, 187).

La mayor parte de la población bajo dominio árabe era cristiana, sujeta a su poder. Pasados los primeros años, en los que su vida sigue bastante pacífica y tranquila, más bien por falta de efectivos represores, la situación de los que se mantienen firmes en sus creencias y fieles a Cristo, sin ceder ante las exigencias de la doctrina de Mahoma, pasa a ser de verdadera esclavitud. Poco o nada se nos dice en la Historia citada, pero lo sabemos por la España Sagrada de Flórez, por Simonet y Dozy.

Los renegados da su fe tenían todos los privilegios; los que no se doblegaban ante el Islam, humillados con graves impuestos, eran desposeídos de sus cargos y declarados inhábiles para conseguirlos. **Confiscados sus bienes y dejados en extrema pobreza, vieron sus templos destruidos o trocados en mezquitas**, sin poder abrir otros nuevos y espiados en la práctica de su religión. No había alternativa: o el Islam o el Census capitis, equivalente a la esclavitud. Y cuando se trataba de sometidos por la fuerza, la cosa era peor: los hombres, pena de muerte, mujeres y niños tratados como cautivos, pasando sus tierras a los conquistadores. En casos más extremos, el martirio. Así San Eulogio, arzobispo electo de Toledo, autor del Memoriale Sanctorum, que después de diez años de cárcel fue degollado en Córdoba en el año 859, junto con Santa Lucrecia por él convertida del mahometismo. Con Pablo, Luis y Cristóbal, tres parientes también martirizados. Y así San Perfecto presbítero y San Juan comerciante, con otros diez que espontáneamente se presentaron al martirio. Santa Flora y Santa María, San Rodrigo, Salomón, San Pedro Pascual obispo de Granada; Émila, Rogerio, Jeremías, Servio Deo..., etc.

En tan difícil coyuntura, privados de libertad personal y religiosa, avasallados por aquéllos a los que superaban con mucho en cultura y civilización, **los mozárabes que pueden buscan cómo librarse de la opresión huyendo hacia el norte cristiano**. En 1125, Alfonso I de Aragón hace una incursión hasta Córdoba, llevándose consigo a 5.000 mozárabes, víctimas del repentino fanatismo musulmán.

Largos años llevaban en tal situación, cuando se sabe hacia 815 del descubrimiento del sepulcro del apóstol Santiago en Compostela. Para los mozárabes fue como la aparición de una estrella de esperanza y faro de salvación, hito al que dirigirse. Ellos, ya en marcha, de seguro que fueron la avanzadilla innominada de la peregrinación jacobea, antes que de Alemania llegara un clérigo peregrino en el año 930, antes que Godescalco obispo de Le Puy, Francia viniera en 950 con su comitiva. Es lo que hace decir al P. Juan de Mariana, jesuita (1536-1623) en su Historia de España: "En tiempos que se descubrió el sepulcro del Apóstol Santiago, de todas las partes del mundo acudían a visitarlo, siendo el mayor número los que venían de tierra de moros".

Por el Camiño Mozárabe se evaden, **llevándose consigo las reliquias de San Torcuato a Santa Comba de Bande en Orense**; las de San Eufrasio a Sª María de Mao en Lugo; las de San Isidoro de Sevilla a León... A León primero y luego a Oviedo se llevan los **sagrados restos de aquel niño de 12 años, San Pelayo, martirizado en Córdoba por Abderramán III**, rehén cristiano por la derrota de Valdejunquera en el año 921, natural del obispado de Tuy; Pontevedra. Estos y otros hechos valen por cualquier crónica o códice que diera cuenta de la trágica diáspora.

4. El apóstol Santiago y el Camino Mozárabe

La liberación de la parte meridional de España y la situación en que la población mozárabe se encontraba justifican de sobra el Santiago defensor de los cristianos, aquí no solo peregrino como en la parte norte y europea. En el afrontamiento Cristo-Mahoma, no es de extrañar su defensa y protección a los seguidores del primero. Fernando III, el Santo, reconquistador de Córdoba y Sevilla, se declara Alférez del Apóstol Santiago, que es luz e Patrón de España, espejo e guiador de los Reyes. Es indigno querer hacer de las víctimas victimarios cuando la suerte a estos, en su maldad, no les ha sonreído, algo que inicuamente se pretende hasta nuestros días.

Analizando los hechos históricos en perspectiva, podemos afirmar, sin por ello caer en providencialismo, que a tan gran mal como supuso aquella debacle invasora del Islam por el sur, **la Providencia suscitó el descubrimiento en Compostela del apóstol Santiago, convertido por la fe en caballero defensor y santo adalid de la Reconquista**. Los pequeños reinos cristianos, a espaldas de Europa, lograron liberar la Península -y a la propia Europa- del dominio agareno, contando con su poderosa y manifiesta ayuda. Así se afirma aquel patronazgo que ya en el año de 776 Beato de Liébana en sus Comentarios al Apocalipsis asigna a Santiago, patrono e defensor de España.

Al santo patrón se atribuye la victoria en numerosas batallas, ganadas al apellido de ¡Santiago! ¡Dios, ayuda y Santiago! Sea en los campos de Clavijo en los años de 850, sea en los de Simancas en el de 939. En las Navas de Tolosa, Jaén, año de 1212, una batalla que ningún historiador niega, los ejércitos cristianos unidos derrotan a los almohades; el rey Alfonso IX atribuye la victoria al apóstol Santiago. Consecuencia de esta protección y triunfos surge el Voto de Santiago ya en el siglo XI, mantenido a lo largo de siglos hasta las Cortes de Cádiz. Por él, **los territorios reconquistados rendían a la Iglesia de Santiago en Compostela un tributo anual**, probada la razón de ser una y otra vez. (Vidal, 194-198). En el año finimilar de 998 Almanzor había llevado las campanas de la catedral de Santiago a Córdoba, y de vuelta vuelven a Compostela en el año 1232 una vez tomada por San Fernando.

Si por el norte liberado es el Santiago peregrino, por el sur en lucha secular es más popular y querido el Santiago defensor de peregrinos. No existe tal dualidad en la alterna representación del Apóstol como algunos pretenden.

Santiago caballero, defensor de peregrinos, algo que no era necesario al norte del río Duero. Hacia el año 1170, ya muy avanzada la Reconquista, surge en la ciudad de Cáceres, sobre el Camino, la Orden de los Caballeros de Santiago, aprobada en 1175 por el papa Alejandro III, con el fin específico de proteger a los peregrinos a Compostela, al tiempo que guardar la frontera de ataques mahometanos. Su enseña es una cruz engastada en espada. **Estos Caballeros van a cubrir el Camino Mozárabe en gran parte hasta Orense**. Con la Encomienda de Castrotorafe, en Zamora sobre el río Esla; en Santiago de Campo Becerros y Sª Mª de Codesedo, Orense, auxiliados por los Caballeros templarios en Sanabria y Portelas de Padornelo y A Canda hasta A Gudiña, entrando en Galicia. En el Camino de Valencia, mozárabe, apenas entrados en la provincia de Ciudad Real, nos encontramos con la Orden de Caballeros de Santiago en Quintanar de la Orden, así llamada por ellos. Un paso más y en Mora de Toledo vigilaban el camino de los peregrinos, protegiendo su andadura desde su castillo los Caballeros de la Orden de Santiago. En la capital de Toledo, próxima, tenían su hospital, del año 1175, apenas fundada la Orden. Como también estaban, con parecido fin, en el Castillo de la Mota de Medina del Campo.

La Reconquista termina con la toma de Granada en 1492; por el Camino Mozárabe vienen los últimos guerreros y ya repobladores, emigrantes de Galicia. Uno de ellos, aún niño de cinco años, Fr. Luis de Sarria, luego "de Granada".

5. Vigencia y proyección del Camiño Mozárabe

Como ejemplo de continuidad en el Camino Mozárabe señalaremos la peregrinación del malagueño Bernardo de Aldrete en 1615, de Córdoba a Santiago, apuntando sólo los lugares de que habla en su Diario del Camino a Santiago. "Salimos de Córdoba, a Carmona. Constantina... por grandes sierras a Azuaga...Çalamea, Azederas, NªSª de Guadalupe, Curita, Truxillo, Torrejón, por cerca de Plasencia al Villar, por Baños de Montemayor al Endrinal, a Salamanca, por el Cubo a Çamora (visité el sepulcro de S. Ildefonso...) salimos de Çamora... al gran río Esla... i lo pasamos por barca... a Valer... a la Puebla de Çanabria... último lugar de Castilla...al lugar de Requexo, primero de Galizia; passamos... hasta Luvian..por la Canda a la villa Vella...Pereiro ...a La Gudiña, Campo Bezerro, al Aça (Laza) ...por Seixalvo a Orense, orilla del río Miño... De aquí a Laje (Silleda), y... a la tarde lloviendo llegamos a Compostella, permaneciendo cuatro días". (Compostellanum, XXXVII, 363-367).

Peregrinos innominados y peregrinos de renombre recorren el camino en los siglos. **Por él en el año 1122 anda doña Urraca y su hijo Alfonso, cuando fundan el hospital de peregrinos de Sispiazo, S.Martín de Castiñeira, y el de Alberguería y pueblo**. Alfonso VII recorre varias veces el camino en 1138 peregrinando a Santiago. También Fernando II, que al fin vuelve, muerto en Benavente en 1188, a enterrarse en la capilla del tesoro de la catedral de Santiago. (Actas, 168). En el cancionero del trovador compostelano Airas Nunes se relata la peregrinación que hizo Fernando III o Santo, al volver de la conquista de Sevilla.

El Camino Mozárabe, señaladamente por la Vía de la Plata, es cauce de continuo fluir de guerreros que bajan a la Reconquista, pero también, expedito ya su curso hasta Compostela, ruta tranquila y gozosa de otros mensajeros.

Quizás pocos sepan que **por este camino llega a los Reyes Católicos en Sevilla la buena nueva del Descubrimiento de América**, de boca de Martín Alonso Pinzón que a Bayona de Galicia, Pontevedra, había felizmente arribado.

A mediados del año 1506 pasa por A Gudiña (15 de junio) el cardenal Cisneros, y a su zaga, pisándole los talones, llega Felipe el Hermoso con Doña Juana, acompañados de 2.000 infantes con gran número de escuderos y 200 caballos. Vienen al encuentro con el Rey Fernando en Remesal de Sanabria el 30 del mismo mes, según el cronista Jerónimo de Zurita (Anales de la Corona de Aragón).

Por 1510 es el Gran Capitán, Gonzalo de Córdoba que trae al Apóstol los trofeos ganados en Italia. En 1571 Don Juan de Austria, por el mismo camino trae trofeos de Lepanto, que aún cuelgan ante el Apóstol.

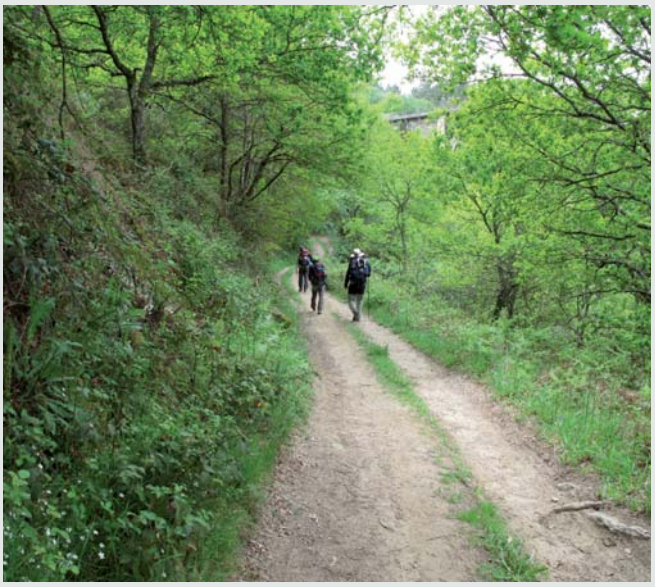
Y es el Camino de América, tanto como el Camino francés lo es Camino de Europa; de colonizadores famosos e innumerables emigrantes sin nombre. Una ruta continua de trasvase de población; de ida sin retorno a repoblar tierras del sur y de Ultramar, trocado en Real Camino de América. **El impulso de la Reconquista desborda y alcanza a medio mundo; colonizadores y misioneros lanzados a evangelizar**. Es quizás la ruta más importante en la reconstitución de España, y plataforma que catapulta sus impulsos hacia un Nuevo Mundo. "Santiago mira al Continente Americano", como se dijo en una intervención cualificada del V Congreso de Asociacións Xacobeas en Cee, Coruña. (Actas, 498). Justo y debido sería declararlo: Camino Mozárabe, Camino de América.

Por el Camiño Mozárabe emprenden viaje aquellos grandes misioneros: Fr. Toribio de Motolinia, Fr. Jordán de Becedas, Fr. A. de Betanzos, San Alfonso Rodríguez, Diego Orozco, Sto. Toribio de Mogrovejo... De A Gudiña baja por este camino a embarcarse en Sevilla Sebastián de Aparicio, para salir en Veracruz, año de 1530; doma animales y manigua, hace aperos y enseña a labrar la tierra; hace las primeras carreteras y organiza los primeros transportes; promueve la cultura y ampara a desvalidos, procura que cien misioneros puedan evangelizar hasta su muerte a los 98 años en Puebla de los Ángeles. Ignorado, pero más efectivo que su vecino Fr. Bartolomé de las Casas en Chiapas.

Por este camino la proyección del Santiago caballero en América ha sido enorme, con una devoción popular firme y arraigada. El Patronato de Santiago en América, dice J. Filgueira Valverde, es algo tan hispánico como el romancero en que fulgura, y como él ha arraigado allí rimando relatos y diálogos jacobeos, parejos a los de aquí, moros y cristianos; allí, hasta los caballos de los charros nuevos son santiaguitos".

En 1504, Bartolomé Colón, hermano del Almirante, funda Santiago de los Caballeros, que treinta eran los fundadores. De 1514 es Santiago de Cuba, fundada por Diego Velázquez, el primero en pisar México; de 1541 es Santiago de Chile, fundado por Valdivia; y Santiago del Estero en Argentina... **Infinidad de lugares, pueblos, villas... más de 200 Santiago de ... que le tienen por patrono en templos y ermitas**. En México son 93 entidades de población, incluyendo un Santiago de Compostela fundado por Nuño de Guzmán. Solamente le gana Santa María. Y haciendas, montes, valles, ríos y ensenadas, minas y volcanes... Duro lo van a tener los iconoclastas para acabar con Santiago caballero, Santiago de América. De no mediar tan grande charco, interminable sería la caravana de peregrinos por el Camiño Mozárabe.

Eligio Rivas Quintas, C.M.
Escritor e historiador



Bibliografía escogida

- Actas do Congreso sobre o Camiño Xacobeo, prov. de Ourense, Xunta de Galicia, 1993
- Actas del IV Congreso Internacional de Asoc. Jacobeas, Carrión de los Condes, 1996
- Actas do V Congreso Internacional de Asoc. Xacobeas, Cee, Coruña, 9-12 de octubre, 1999
- Calzada y Camino de Santiago. Vía de la Plata por J. Sendín Blázquez, Zamora, 1992
- Camino Meridional de Santiago, E. Rivas Quintas, Xunta de Galicia, Santiago, 1993
- Composdtellanum, tomo XXXVIII, 3-4, Revista, Santiago de Compostela
- De Madrid al Camino, Jun.2004, p.10-13, Bol. Asoc. de Amigos de Caminos de Santiago
- Galicia Meridional Romana, Antonio Rodríguez Colmenero, Univ. de Deusto, 1977
- Glosario de voces ibéricas y latinas usadas en los mozárabes, F J. Simonet, Madrid 1889
- Historia de España, dirigida por R. Menéndez Pidal, t. IV e V
- Historia de los mozárabes en España, F.J. Simonet, Madrid 1903
- La tumba del Apóstol Santiago, Dr. Manuel Vidal Rodríguez, Santiago, 1924
- Retablo estelar del Apóstol. El camino de Sgo. F. Torroba B. de Quirós, Madrid 1971
- Un sevillano por Europa. El viaje de Gálvez en 1775, edición del Cabildo, Sevilla.

O Foxo de Deza. A vara de medir
Interpretación do lintel da chamada 'Casa do Ferreiro'

Un dos enigmas que máis interpretacións suscitan no Foxo de Deza, situado no Camiño Real a Santiago, preto de Silleda, son as famosas marcas e gravados que existiron ao longo da rúa principal. Entre elas, destacan, por riba das inscricións da Casa de Postas ou da desexada placa da Botica, hoxe tapada, os signos existentes no lintel da porta da casa propiedade do Sr. Fraiz, situada mesmo no cruce existente no medio da calzada, onde se produce a bifurcación: Margaride pola Casa de Vista Alegre cara a Santiago, e o camiño cara ao Norte en dirección a O Castro Carboeiro.

A Pedra, de 43 cm de ancho por 150 cm de longo, colocada como lintel na casa nº 34, **contén dous debuxos horizontais labrados cunha profundidade de 5 mm aproximadamente**.

O trazado na parte superior é unha figura rectangular, que parece **unha regra**, e debaixo del, o que parece ser un instrumento que ao dicir dos veciños lembra unha **tenaza, se ben segundo o meu criterio trátase dunha tesoira de tosquiar**.

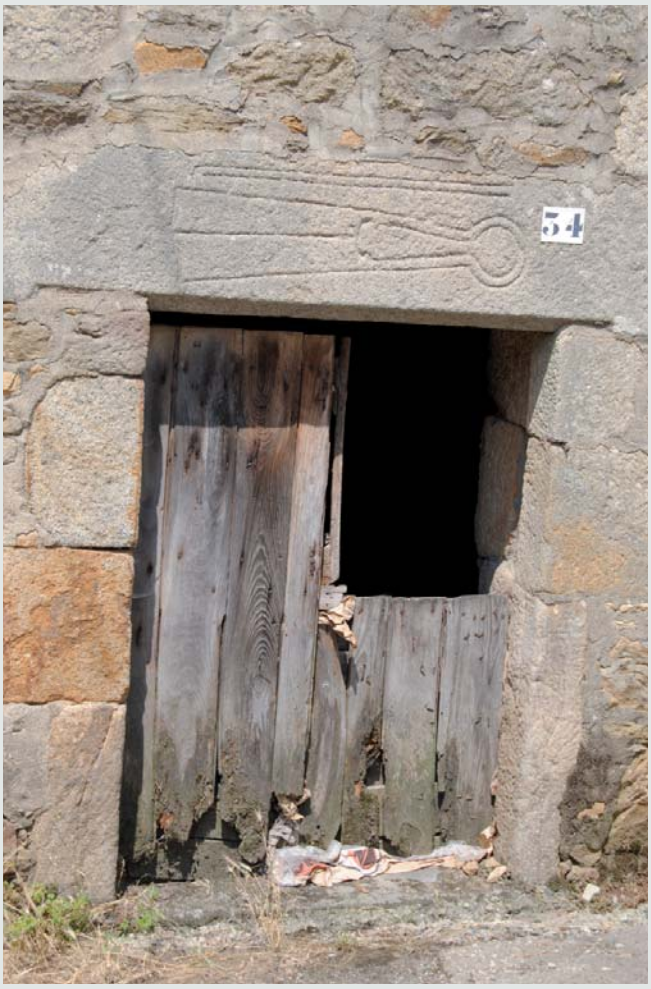
Con esta simboloxía moitas son as significacións que se dan: taller do ferreiro, lauda dun peregrino, casa do peregrino...

Na miña humilde apreciación e despois dalgún tempo de facerme preguntas, en principio, esta prancha de pedra, **contén dúas figuras, que tendo sentido por si soas, no conxunto revelan cando menos que esa casa tivo moita importancia no tráfico comercial**, entre outras razóns: polas labras, por ser casa de alto e pola situación xusto no medio da rúa, coa fachada pechando a mesma, como facendo de fronteira e control e diante da bifurcación do camiño real. Trátase dunha edificación estratéxica.

Hai unha cuestión de fondo. **A dúbida de se esa pedra estivo sempre colocada nese marco ou se pertencía a outra edificación. A lonxitude co corte en bisel supera os propios soportes laterais indicando que a porta orixinal tiña outras dimensións notablemente superiores**.

Con estas premisas conviría tratar e analizar cada unha das labras, mais polo pouco espazo de que dispoñemos e polo que requiriría o tema, analizado polo miúdo tan **só falaremos da primeira das figuras que xa dende agora descubriremos que se trata dunha vara de medir**:

1ª figura: A vara de medir de O Foxo



Porta da Casa do Ferreiro

Esta primeira figura situada nese plano superior do lintel da entrada, ten unhas dimensións de 0,03 m por 0,835 m. e **semella unha regra ou vara**, separada do outro elemento co que en principio parece non ter nada que ver, xa que logo non está no mesmo plano. Nalgúns aspectos fai recordar as laudas gremiais de Noia.

As cifras non deixan lugar a dúbidas!!! Coinciden exactamente coa unidade de medida medieval, tomada como patrón en case toda a península, antes de ser establecido o metro como medida mundial aprobada en París en 1790 e declarada obrigatoria en España o 19 de xullo de 1849.

Este instrumento, como medida de lonxitude, medía 0,8359 metros e estaba dividido en dous cóbados, tres pés ou catro palmos. Acollíase así á Vara máis usada. A coñecida como Vara Castellana ou de Burgos, que era aplicada en practicamente todo o Estado.

A Vara Castellana ou de Burgos, adoptada como oficial segundo o antigo sistema de pesas e medidas españolas de Castilla de 1852 tiña exactamente 0,835905 mts., xusto o que mide a vara do Foxo.

Exemplos semellantes

Nesta tesitura, existen outras coincidencias que nos aproximan a poboacións que ao longo dos séculos tiveron a súa importancia histórica como enclaves comerciais.

É o caso da Vara de Medir de Zafra en Badaxoz, do século XV esculpida nunha columna e que empregaban nos mercados da cidade para medir teas, cordas, arames, etc.

Comparativa do primeiro elemento do lintel da porta

Vara de Medir de Zafra

Vara de Medir de O Foxo

Nesta importante vila de Extremadura, o mercado local tivo o seu asentamento nas Prazas Chica e Grande, cuns soportais que acollían os negocios dun novo comercio comarcal. Na Praza Chica celebrábanse dende 1830 os mercados semanais polo que alí estaba a oficina do almotacén, funcionario encargado de revisar os pesos e medidas, e tiña gravada no fuste dunha columna a chamada Vara de Zafra, para que o cliente puidese comprobar directamente a veracidade da medida do xénero adquirido.

Tamén é de subliñar a vara existente no Concello de Monterrei (Ourense) labrada nun lateral da igrexa e Santa María do medieval Castelo, empregada coas mesmas funcións.

Non deixa de ser curioso que tanto Zafra coma Monterrei e o Foxo estean situadas na Vía da Prata, no Camiño de Santiago para ser exactos, sexan poboacións históricas e sobre todo con grande trasfego de mercadorías, se ben no Foxo estas, como lugar de paso cara a capital da Provincia de Santiago, estaban suxeitas a un control, non tanto de venda coma de tributo real por portádego.

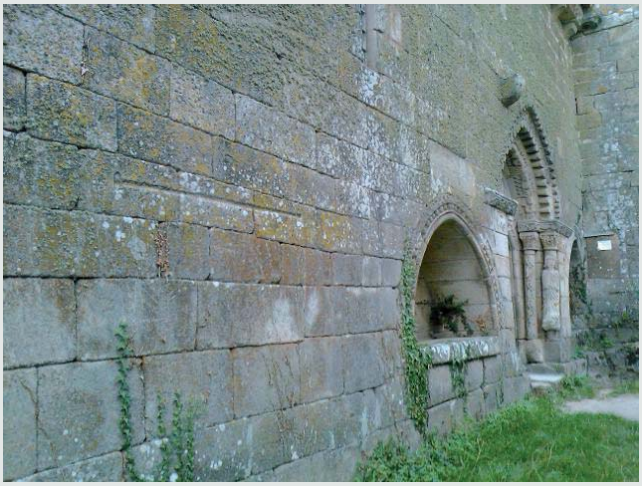
Outras varas semellantes e coa mesma importancia existen en Betanzos, Jaca, Sos del Rey Católico e en Coria, tamén en Extremadura, situada esta última nunha das portas da muralla de entrada á cidade.

Conclusión

No Foxo de Deza, a existencia de Botica, Administrador de Tabaco, Estanco, Portádego, Estafeta de Correos, revelan efectivamente que **ese símbolo é unha vara de medir, e hai necesariamente que relacionalo cun establecemento que leva aparellado un oficio ou servizo imprescindible para atender a demanda dos transeúntes e arrieiros que frecuentaban o paso por este importante enclave que unía Ourense con Santiago**.

A Vara de Medir debeu ter unha dobre aplicación. Por un lado puido servir como marca ou medida oficial na comprobación dos produtos que se comercializaban na zona, e que non admitían discusión. E por outro, como rótulo indicador que nese establecemento se admitirían para compra ou venda os xéneros, teas, cordas, etc, que foran susceptibles de seren medidos mediante ese sistema.

Alfredo Abeledo Penas
Concello de Silleda



Vara de Medir do Castelo de Monterrei

Varas de Jaca e Sos del Rey Católico

Iconografía de Santiago en la Catedral de Ourense

El Camino de la Plata, Mozárabe o Portugués, a su paso por la provincia de Ourense en dirección a la capital de Galicia, Santiago de Compostela, cuenta con numerosas muestras escultóricas representativas del apóstol peregrino, martirizado y decapitado por orden de Herodes en Palestina, entre los años 43 y 44 (d.C), según relatan las Actas de los Apóstoles.

El primer templo de la ciudad de las Burgas atesora variadas muestras iconográficas del santo, lo que demuestra la enorme devoción profesada al mismo en Ourense.

Francisco Castro Canseco, maestro entallador y escultor, desde 1696 fija su residencia en la ciudad de las Burgas, en la que se localiza una gran parte de su rica producción artística. Al maestro, que si bien destacó más como entallador que como escultor, no se le puede negar una **excelente profesionalidad en la consecución y ejecución de sus obras**, así como su buen hacer en la elaboración de sus figuras escultóricas; por lo que, merced a la calidad de su producción, se le puede considerar como uno de los mejores escultores ourensanos del siglo XVIII.

El escultor entallador, llamado por algunos el "Churriguera gallego", está muy relacionado estilísticamente con Mateo del Prado y José de Churriguera, siendo en el año 1709 cuando realizó sendas cajas con sus esculturas decorativas para la caja de los dos órganos de la catedral de San Martiño en Ourense, en las que **se representa a Santiago y al titular de la sede ourensana, San Martín de Tours**.

La representación de Santiago, caballero en Clavijo blandiendo su espada contra las hordas musulmanas, fue uno de los emblemas favoritos de los ejércitos españoles durante muchos siglos. **En la Catedral de San Martiño existen varias representaciones salidas de la gubia experta del maestro**, pero tal vez por su tamaño, buen estado de conservación -a lo que ayudó su reciente restauración gracias al generoso mecenazgo de la Asociación de los Amigos de la Catedral de Ourense- merezca este modesto comentario la talla de Santiago Caballero o más conocido popularmente como "matamoros", situada en lo alto de la sobrepuerta interior de entrada al crucero, en el lado norte de la catedral, al lado de la capilla del Santo Cristo.

Su factura, policromía, los ropajes con sus abundantes y angulosos pliegues ondeando al viento, le confiere ese singular sentido del movimiento, tan característicos de un estilo artístico como es el barroco, el más apropiado para expresar diversas constantes, propias de este arte en el que impera fundamentalmente el movimiento y la expresividad, por lo aparatoso, decorativo o el aspecto teatral del mismo; como magníficamente queda reflejado **en la actitud de miedo en el rostro de los soldados moros derrotados y vencidos a los pies del caballo del apóstol**, lo cual produce esa sensación y efecto de asombro de todo aquel espectador que contemple la obra.

Los atributos del santo peregrino se encuentran presentes en el importante número de conchas distribuidas tanto en torno al sombrero, como por la esclavina y el manto. Las medidas de la obra, en madera policromada, son: alto 1´85 metros siendo su base de 1´60 x 1´15 m. y su año de construcción el 1706.

Juan Andrés Hervella
Técnico de Turismo

Certificación de paso por el Camino de Santiago

Consejos para el viaje

La credencial del peregrino es tu pasaporte en el Camino. Ponle el sello en los lugares por donde pasas (a la salida y a la llegada) para acreditar que, al menos, has hecho los últimos 100 km. a pie o a caballo, o 200 si es en bicicleta. Al llegar a Santiago obtendrás la "Compostela", título que te entrega el Cabildo y que certifica tu peregrinación.

Utiliza calzado usado, nunca nuevo, y que sujete bien el tobillo, y lleva algún par de repuesto, mejor zapatillas deportivas y varios pares de calcetines.

¡Buen viaje!

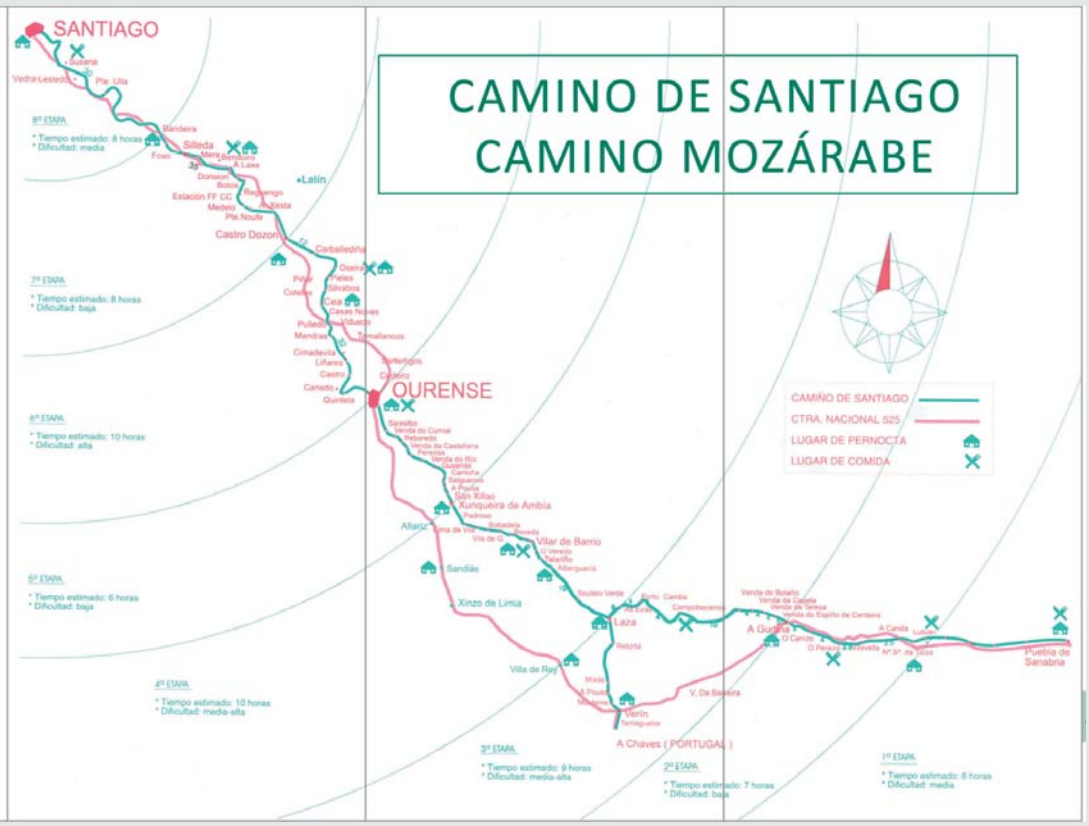
ETAPAS

Lubián - A Gudiña 25 Km.
A Gudiña - Laza 35 Km.
Laza - X. de Ambía 33 Km.
X. de Ambía - Ourense 20 Km.

Variante por Verín

A Gudiña - V. da Barreira 18 Km.
V. da Barreira - Verín 19 Km.
Verín - Trasmiras 17 Km.
Trasmiras - Allariz 22 Km.
Allariz - Ourense 17 Km.

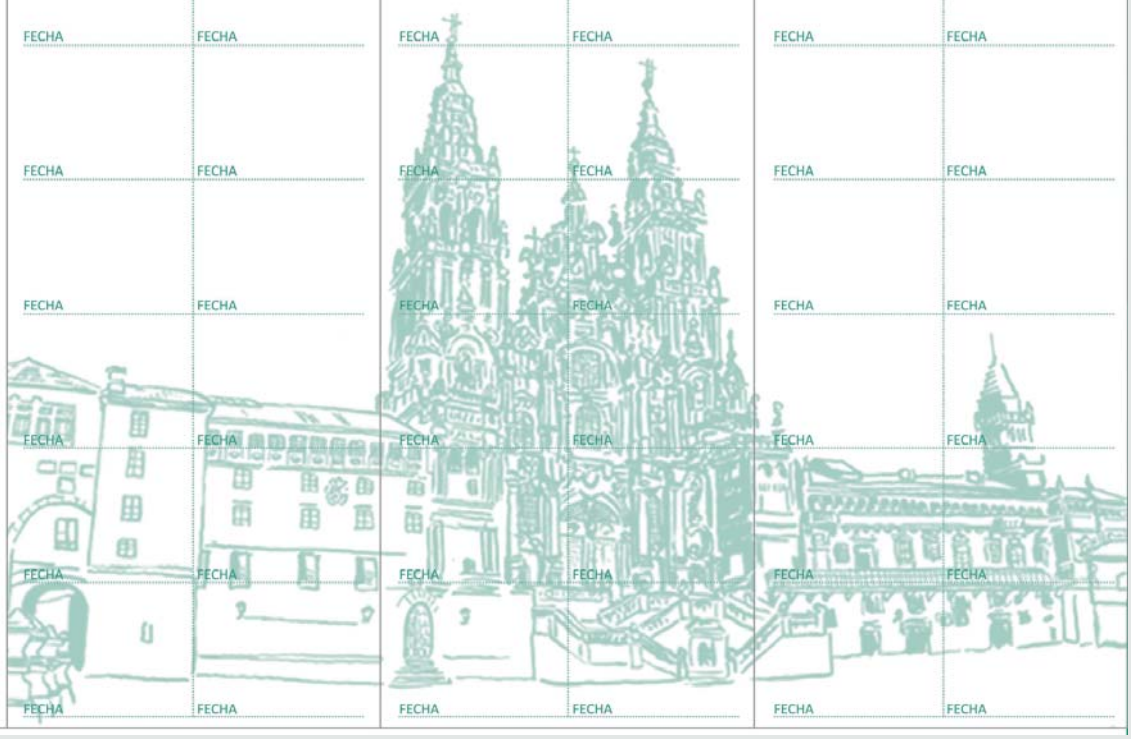
Ourense - Cea (por Canedo) 22 Km.
Ourense - Cea (por Cudeiro) 25 Km.
Cea - C. Dozón (por Piñor) 14 Km.
Cea - C. Dozón (por Oseira) 21 Km.
C. Dozón - Laxe 21 Km.
Laxe - Outeiro (Vedra) 29 Km.
Outeiro (Vedra) - Santiago de Compostela 18 Km.



Nombre y apellidos .....
Dirección .....
de la Asociación de.....
que salió el día..... de.....de
de .....

En peregrinación hacia Santiago de Compostela
a pie☐ en bicicleta☐ a caballo☐

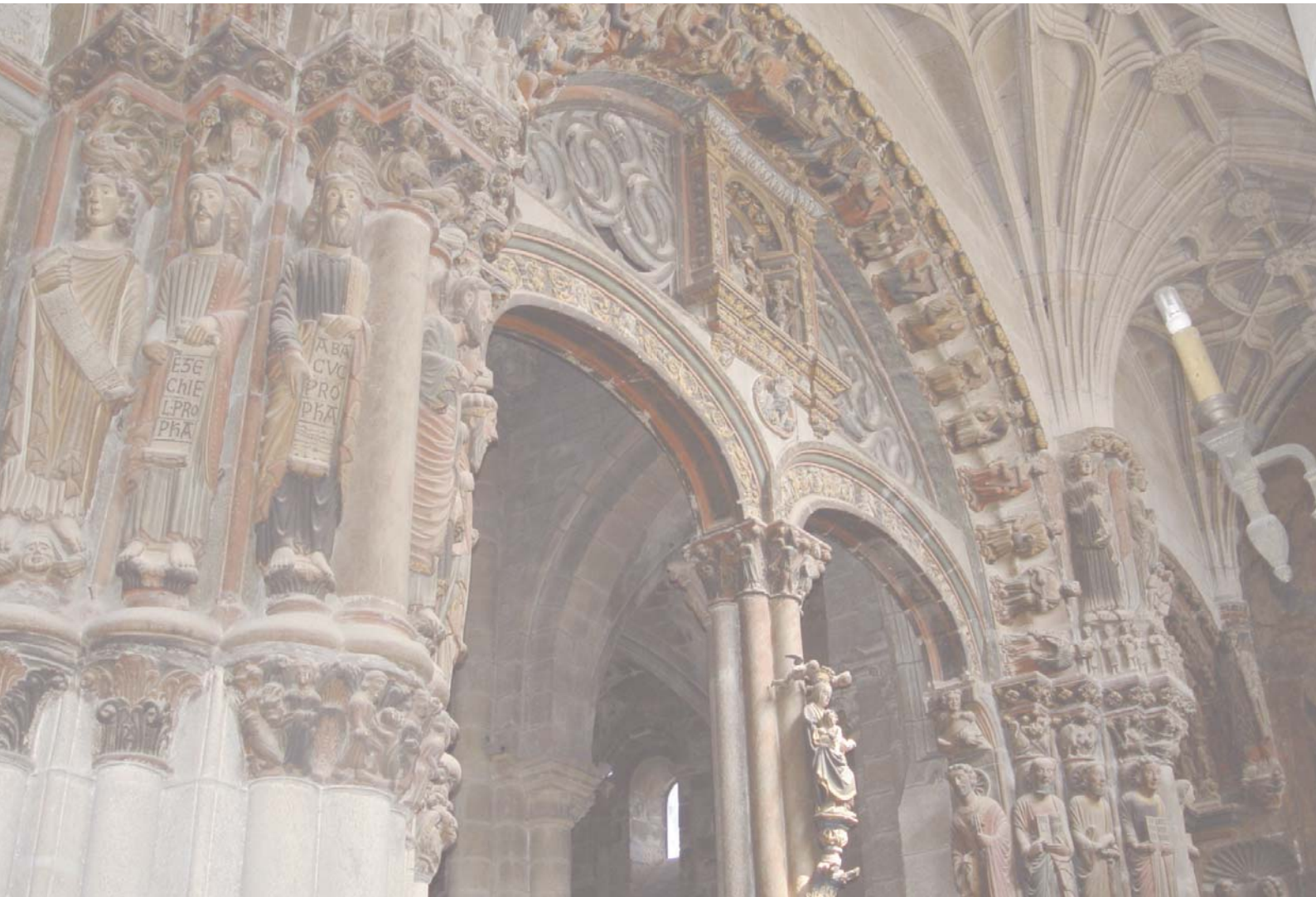
Certificación de paso
Firmas y sellos



Patrocinan:

DEPUTACIÓN OURENSE

Concello de OURENSE

XACOBEO galicia

FUNDACIÓN ceo